

# altoavoz

## 11 de octubre, nueva asamblea para l@s trabajadores de Alta Films

Saludos compañer@s:

Después de este período breve de vacaciones en las que esperamos que tod@s hayáis disfrutado, los delegados sindicales de esta empresa hemos decidido convocar una nueva asamblea para el sábado 11 de octubre a las 11 horas de la mañana, en los locales de la CNT. La convocatoria de esta asamblea responde a las demandas de la gran mayoría de nosotr@s, que queremos continuar reuniéndonos e ir por un mismo camino juntos, dialogando, aprendiendo, intercambiando y participando. Hasta ahora las asambleas que hemos realizado han tenido un resultado positivo, tanto por la asistencia de much@s trabajadores como por el hecho de haber creado una unidad entre tod@s que va más allá de nuestros centros de trabajo y es que así, estando unidos, podremos solucionar los problemas que puedan surgir en uno u otro cine, o los problemas que afecten de manera general a todos los cines de esta empresa para la cual trabajamos. No olvidemos que como trabajadores, los problemas de unos llegan a ser los problemas de los otros puesto que desempeñamos una misma condición como tales, y que la única fuerza que disponemos está en la unión de todos para afrontarlos. Es por esto que la asamblea desempeña un papel de gran importancia a la hora de compartir nuestras preocupaciones y además sirve para que todos estemos al corriente de lo que nos pasa, de lo que nos pueda pasar en un futuro... y de lo que nosotr@s decidamos que pase.

Los temas que abordaremos en la próxima asamblea son variados. Para empezar se hablará de los atrasos que se deben, por ser algo de inmediato interés para todos. Informaremos de cómo y cuándo la empresa está haciendo el pago de éstos a través de las reuniones que se han tenido. También se informará de cómo calcular de manera general dichos atrasos para comprobar si van a pagar lo que realmente os corresponde. Os informaremos sobre las horas trabajadas y la media hora remunerada que tenemos hasta ahora y que podrían ser modificadas, para lo cual quizás debamos tomar una posición al respecto. Se hablará de las carencias del convenio que pueda haber en cada cine en concreto, de la posibilidad de librar algún fin de semana, de si se está ajustando correctamente la antigüedad en los trabajadores, de la rotación de los mismos, del deterioro material y desperfectos en los centros de trabajo, etc.

También analizaremos el futuro de los cines que sean "poco rentables" según la empresa, qué pasará con aquellos trabajadores y qué podemos hacer al respecto. Por último, decidiremos si es conveniente o no llevar a cabo las propuestas de mejora del convenio que entre tod@s hicimos antes del verano.

¡COMPAÑER@, ASISTE Y PARTICIPA EN LA ASAMBLEA!

**Día 11 de octubre, a las 11:00 h.**  
**Tirso de Molina nº 5 planta 6ª, local CNT**



# La Prehistoria

- Buenos días querido maestro, ¿Qué tal? ¿Cómo esta usted?
- Ya lo está usted viendo; siempre en mi taller, enfrascado en mi grande obra.
- ¿Habla usted de esa obra magna, admirable, que todos esperamos: "La Prehistoria"?
- En efecto, en ella estoy ocupado en estos momentos. Ya poco falta para que la dé por terminada.
- ¿Habrá usted llegado a los linderos de las épocas modernas, históricas ?
- Acabo, sí señor de poner los últimos trazos a mi descripción del periodo de la electricidad.
- ¿Será un interesante periodo ese de la electricidad?
- Es el ultimo estado de la evolución del hombre primitivo; ya desde aquí comienza la profunda transformación que los historiadores conocen, es decir, comienza la era del verdadero hombre civilizado.
- Perfectamente, querido maestro. ¿Ha logrado usted muchas noticias de este oscuro y misterioso periodo?
- He logrado determinar como vivían estos seres extraños que nos han precedido a nosotros en el usufructo del planeta. Sé por ejemplo, de una manera positiva, que estos seres vivían reunidos, amontonados, apretados en aglomeraciones de viviendas que, al parecer, se designaban con el nombre de ciudades.
- Es verdaderamente curioso lo que usted me cuenta. ¿Y cómo podían vivir estos seres en esas aglomeraciones de viviendas?.¿Cómo podían respirar, moverse, gozar del silencio, sentir la soledad? ¿Cómo eran esas viviendas? ¿Eran todas iguales?
- No. Estas casas no eran iguales, eran diferentes. Unas mayores, otras más chicas, otras molestas.
- ¿Ha dicho usted querido maestro, que unas eran molestas?¿Cómo podía ser esto?¿cómo podía haber seres que tuviesen el gusto de habitar en viviendas molestas, estrechas, anti-higiénicas?
- Ellos no tenían este capricho, pero les forzaban a vivir de este modo las circunstancias del medio social en que se movían.
- No comprendo nada de lo que quiere decir
- Quiero decir que en las épocas primitivas había unos seres que disponían de todos los medios de vivir, y otros, en cambio, que no disponían de estos medios.
- Es interesante lo que usted dice ¿Por qué estos seres no disponían de medios?
- Estos seres eran los que entonces se llamaban pobres.
- ¡Pobres! ¡Qué palabra tan curiosa! ¿Y qué hacían estos pobres?
- Esos pobres trabajaban.
- ¿Esos pobres trabajaban? y si trabajaban esos pobres, ¿cómo eran ellos los que vivían en las casas más pequeñas?
- Esos pobres trabajaban; pero no era por cuenta propia.
- ¿Cómo se puede trabajar, si no es por cuenta propia?. No lo entiendo querido maestro.
- Quiero decir que estos seres con objeto de allegarse la subsistencia diaria se reunían a trabajar en unos edificios que se llamaban fábricas.
- Y ¿qué iban ganando con reunirse en esas fábricas?.
- Allí todos los días les daban un jornal.
- ¿Jornal?.
- Jornal es una palabra cuyo significado hoy no comprendemos: jornal era un cierto número de monedas que diariamente se les adjudicaba por su trabajo.
- Un momento querido maestro, ha dicho monedas. ¿Qué es esto de monedas?.
- Monedas eran unos pedazos de metal redondos.
- ¿Para qué eran estos pedazos de metal redondos?.
- Estos pedazos, entregándoselos al poseedor de una cosa, este poseedor entregaba la cosa.
- Y este poseedor, ¿no entregaba las cosas si no se le daba estos pedazos de metal?.
- Parece ser que no.
- ¡ Eran unos seres extraños estos poseedores! ¿y para que querían ellos estos pedazos de metal?
- Parece ser que cuantos más pedazos tenían mejor.
- ¿Por qué? ¿es que estos pedazos no podían tenerlos todo lo que lo quisieran?.
- No.
- ¿Por qué motivos?
- Porque el que los tomaba sin ser suyos era encerrado en una cosa que llamaban cárcel
- Cárcel ¿qué significa?.
- La cárcel era un edificio donde metían a unos seres que hacían lo que los demás no querían que hiciesen.
- ¿Y por qué se dejaban ellos meter allí?
- No tenían otro remedio: había otros seres con fusiles que les obligaban a ello.
- ¿He oído mal? ¿ Ha dicho fusiles? ¿qué es esto?.
- Fusiles eran unas armas de que iban provistos algunos seres.
- ¿Y para qué llevaban fusiles?.
- Para matar a los demás hombres en las guerras.
- ¡ Para matar a los demás hombres! Esto es enorme, ¿se mataban los hombres unos con otros?.
- Se matan los hombres unos con otros.
- ¿Puedo creerlo?¿Es cierto?.
- Es cierto, le doy a usted mi palabra de honor.
- ¿Habla de honor?.
- Sí, he hablado del honor. Esta es mi obsesión actual, este es el punto flaco de mi libro. He repetido instintivamente esta palabra que he visto desparramada con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran las ciudades, los pobres, las fabricas, el jornal, las monedas, la cárcel y los fusiles; pero no puedo explicarle a usted lo que era el honor.
- Tal vez esta era la cosa que más locura y disparates hacía cometer a los hombres.
- Es posible.

*José Martínez Ruiz, Azorín*